

Berta Muñoz Cáliz y María Victoria Sotomayor Sáez, *La literatura infantil y juvenil del exilio republicano de 1939*

Sevilla, Renacimiento. Biblioteca del Exilio, 2022,
668 páginas. ISBN: 978-84-18818691

José SOTO VÁZQUEZ

Autoría:
José Soto Vázquez
Universidad de Extremadura, España
jsoto@unex.es
<https://orcid.org/0000-0002-9967-5694>

Citación:
SOTO VÁZQUEZ, José, «Berta Muñoz Cáliz y María Victoria Sotomayor Sáez, *La literatura infantil y juvenil del exilio republicano de 1939*», *Anales de Literatura Española*, n.º 38, 2023, pp. 305-308. <https://doi.org/10.14198/ALEUA.2023.38.17>

© 2023 José Soto Vázquez

Este trabajo está sujeto a una licencia de Reconocimiento 4.0 Internacional de Creative Commons (CC BY 4.0).



La obra que presentamos es un trabajo de investigación llevado a cabo por las doctoras Berta Muñoz Cáliz (Centro de Documentación de las Artes Escénicas y de la Música del Ministerio de Cultura y Deporte) y María Victoria Sotomayor Sáez (UAM), quienes ya tienen una amplia trayectoria de colaboración conjunta en la publicación de capítulos de libro como antecedentes de este monográfico; ponemos por caso títulos como «Censura y teatro infantil» (*Censuras y literatura infantil y juvenil en el siglo XX en España y 7 países latinoamericanos*, 2016) o «El exilio republicano de 1939 y la literatura infantil» (*1939. Exilio republicano español*, 2019), así como de otros de carácter individual (Berta Muñoz, «Censura y teatro del exilio», *Editum*, 2004 o «Falangismo y teatro infantil», 2016; M.^a Victoria Sotomayor, «Memorias de la escena. El teatro infantil de los exiliados», 2008 o «La censura de los exiliados de la guerra civil», 2016). La obra es el volumen XVI de los que integran la excelente colección «Biblioteca del Exilio» dirigida por Manuel Aznar Soler y José-Ramón López García dedicada monográficamente a reeditar obras de autores exiliados de la llamada Edad de Plata, dentro de su Serie Mayor: historia de la literatura

del exilio republicano de 1939. En una lectura del catálogo de la colección, podemos indicar que se trata de la única pieza de la colección que se centra en la literatura infantil y juvenil, lo cual, a simple vista, da a entender de la necesidad de emprender más investigaciones en este campo que ayuden a esclarecer el tema de estudio.

De manera introductoria, se recogen distintas citas de las autoras entre las que destaca a una de las principales estudiosas de la literatura de tradición oral en español, Ana Pelegrín. En cuanto a la estructura organizativa del trabajo, podemos observar nueve grandes apartados que lo vertebran, de desigual tamaño: un Prólogo escrito por los editores de la colección (pp. 18-24); una Introducción (pp. 25-42); Capítulo I. El exilio en México (pp. 43-286); Capítulo II. El exilio en Argentina (pp. 287-422); Capítulo III. El exilio en otros países de América (pp. 423-520); Capítulo IV. El exilio en Europa (pp. 521-570); Reflexiones finales: exilio y retorno (pp. 571-578), Bibliografía (pp. 579-644) y cierra el texto un Índice Onomástico (pp. 645 y ss.). Parece claro que la distribución central del trabajo coincide con países en los que hubo una mayor producción literaria (México y Argentina), en cuyos casos se presta atención a los tres grandes géneros literarios (prosa, poesía y teatro) y otros en los que se agrupan mayores espacios geográficos (Otros países de América o Europa), donde la organización interna permite una subdivisión en las principales nacionalidades y autores concretos en cada uno de ellos (Cuba, Puerto Rico, Paraguay, Venezuela, Costa Rica, Chile, Estados Unidos, Francia, Gran Bretaña y la Unión Soviética). Sin ninguna duda, se agradece la elaboración del índice onomástico que ayuda en la lectura de una obra de consulta como la que nos ocupa y que agiliza de enorme manera la localización de la información específica de autores concretos.

El libro es el único dedicado en su concepción a la literatura infantil y juvenil producida en el exilio. Sí que existe un mayor volumen de autores y textos centrados en la censura interna de este tipo de literatura (Ramón Tena, José Soto, Pedro Cerrillo, César Sánchez o las propias autoras se han ocupado de este tema en otros trabajos); de modo que el volumen ayuda a completar esa visión que de la producción editorial tenemos entre 1939 y 1975.

En las páginas iniciales del Prólogo se alude al trabajo del Grupo de Estudios del Exilio Literario (GEXEL) y su fundación allá por 1993. Los editores de la colección narran las distintas aportaciones que ha realizado el grupo en su trayectoria hasta la contemporaneidad en relación a la literatura española del exilio, centrada principalmente en la llamada «literatura de adultos», por lo que ellos mismos cierran esta parte introductoria aludiendo a la importante

innovación bibliográfica en este campo que supone la aparición de *La literatura infantil y juvenil del exilio republicano de 1939*.

Las primeras páginas introductorias del trabajo ayudan a entender los límites de la investigación propuesta en relación a varios aspectos esenciales: ¿qué se ha considerado como literatura infantil y juvenil?, las evoluciones que estos conceptos han tenido, justamente en un periodo de tiempo coincidente con el debate que se estableció en torno a estos mismos conceptos, la acotación del concepto de infancia y de literatura frente a otros fenómenos como el libro para niños, o la demarcación en la recogida y el análisis exclusivamente de los textos producidos en lengua española, aspectos más que necesarios en un campo de trabajo tan extenso como es el propuesto. De manera que ellas mismas apuntan a un aspecto que el lector descubre en esta entrada al cuerpo del texto: estamos ante una investigación que establece y apunta futuras líneas de trabajo que sería conveniente recorrer en el futuro. Es, ante todo, una obra panorámica, por lo que no se echa en falta un apartado final dedicado a conclusiones, ya que estas se van desgranando a lo largo de los diferentes apartados, especialmente en las visiones generales con las que se abre cada gran bloque del texto.

Adentrándonos en el desbroce de los capítulos, el lector encontrará gratas sorpresas y rincones muy poco transitados de autores menos conocidos. De este modo, junto a los grandes nombres, que no pueden faltar, como Antoniorrobles, Salvador Bartolozzi, Magda Donato, León Felipe, Max Aub, Alejandro Casona, María Teresa León, Concha Méndez... las autores incluyen escritores como Álvaro Custodio, Paulita Brook, José Ramón Arana, Mada Carreño, Juan Rejano o los álbumes ilustrados de José Moreno Villa en México; Carmen Muñoz Manzano, Campio Carpio, Alicia Garcitoral o Elena Fortún en Argentina y un largo etcétera imposible de condensar en estas páginas. En los capítulos de corte biográfico, de ellos y del resto de autores a los que se dedica una entrada en la obra se incorporan algunos datos biográficos mínimos de presentación que son de gran utilidad para conocer las circunstancias vitales del protagonista. Tras este primer acercamiento suelen incorporar un recorrido cronológico por las principales publicaciones que produjeron, con valiosas anotaciones críticas sobre las fuentes primarias de estos autores, que son de gran utilidad para el lector. Antes de incorporar estas anotaciones personalizadas de cada biografiado, encontramos de gran valor las consideraciones generales que se hacen de conjunto de la situación en ese país y del género literario concreto que se esté analizando, a modo de paraguas de cada gran epígrafe de la obra, con digresiones o vinculaciones muy pertinentes entre la producción antes del exilio y la producida después de 1939.

Nos gustaría dejar constancia de la novedad editorial que ha supuesto *La literatura infantil y juvenil del exilio republicano de 1939*. Entre las muchas virtudes que aporta esta investigación cabe destacar el gran repertorio de ejemplos, fuentes y textos de distinta época y latitud que recogen las autoras, lo cual evidencia un trabajo de rastreo de fuentes primarias difícil de encontrar en manuales actualmente, que se incluyen en el apartado bibliográfico final. En otro orden de cosas, nos gustaría destacar igualmente la idoneidad de la división estructural que ofrece el índice que, aunque recupera en más de una ocasión la producción de un mismo autor, permite tener una visión más general del género literario concreto y contextualizar la producción editorial dentro de un contexto más amplio. A esto quisiéramos añadir el esmero y mimo en la edición de Renacimiento, que hacen agradable la lectura de los textos líricos, así como la correcta expresión escrita del texto, virtudes que avalan la calidad de los autores. Enhorabuena por tanto a las autoras y regocijo para los lectores que podremos, por fin, encontrar un volumen monográfico sobre un aspecto de la literatura infantil y juvenil española apenas conocido hasta ahora.